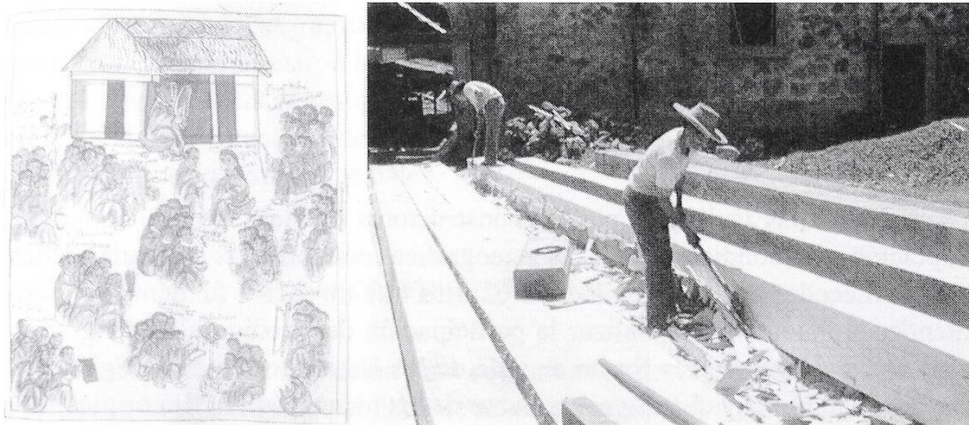


cia Castro: "...tiempos inmediatos a la conquista española, época en la cual la cultura tarasca se encontraba en pleno apogeo"⁶.

Culturas anteriores asentadas en las regiones de Mesoamérica, habían demostrado un alto desarrollo cultural innegable. Estas expresiones y experiencias locales, aportaron una parte de su ideología, costumbres y formas de vida en la nueva arquitectura de encuentro y de consolidación.

La fuente para el estudio de los oficios relacionados con la construcción tarasca, es la Relación de Michoacán⁷, en ella se aprecia el sistema de organización piramidal, con encargados de la construcción. Para ellos, hacer una casa, implicaba preparar el material para el muro de adobe y piedra asentada con barro y el techo a dos o cuatro aguas elaborado con fibras vegetales [fig. 2].



[Fig. 2. Organización tarasca, lámina XXVIII, La Relación de Michoacán y tradición constructiva en la preparación de los materiales para edificar.]

Para las obras, ya en el virreinato, participaron los saberes locales, la comprensión del medio, las costumbres regionales, las formas de explotación, la manufactura y uso de materiales como la madera y las aportaciones por el encuentro de dos culturas, la indígena con conocimiento del medio y los recursos naturales y la europea con aportaciones de nuevas técnicas constructivas.

En la cuenca del lago de Pátzcuaro se dieron los principales intercambios culturales de grupos indígenas purépechas y españoles. La mezcla cultural generó aportaciones de conocimientos, mestizaje cultural, con fuerte arraigo a las tradiciones en diferentes vertientes de la cultura.

Entre todas las manifestaciones, la arquitectura forma parte sustantiva e indisoluble de ese nexos cultural. El patrimonio construido y sus permanen-

⁶ CASTRO-LEAL 1989: 267.

⁷ ALCALÁ 2000.